

# Los jabones en las ediciones españolas del libro de secretos de Alessio Piemontese

Soap in the Spanish editions of Alessio Piemontese's book of secrets

Maria Muñoz Benaventí\* e Itziar Varó Aragonés\*

**RESUMEN:** Los libros de secretos fueron un éxito editorial del siglo XVI en Europa. El género se inauguró con el libro *Secreti*, de Alessio Piemontese. Esta obra contenía recetas de salud, alquimia e higiene, entre otras, y se tradujo a varios idiomas europeos. En este artículo estudiamos sus recetas para los jabones en la traducción castellana de esta obra y su papel en la limpieza e higiene del siglo XVI.

**PALABRAS CLAVE:** Traducción, español, italiano, siglo XVI, jabones, higiene.

**ABSTRACT:** *Books of secrets were a publishing success story in sixteenth-century Europe. The genre began with Secreti by Alessio Piemontese, which included recipes for health, alchemy, and hygiene and was translated into several European languages. In this article, we study the soap recipes found in the Spanish translation of this work and explore their role in sixteenth-century hygiene.*

**KEY WORDS:** translation, Spanish, Italian, 16th century, soap, hygiene.

Panacea@ 2024; XXV (60): 12-20

Recibido: 20.VII.2024. Aceptado: 14.X.2024

## 1. Introducción

Los libros de secretos eran recopilaciones de recetas que disfrutaron de un gran éxito durante el siglo XVI. Estos recetarios eran variados y muy completos: contenían recetas médicas, de belleza o de cocina que podían prepararse en el hogar. La obra que inició este género editorial en Italia fue el libro de secretos de Alessio Piemontese, que se publicó originalmente con el título *Secreti del reverendo donno Alessio Piemontese* en 1555 (Ruscelli, 1555). Dos años más tarde apareció la edición más

difundida de esta obra, de manos del impresor Comin da Trino en Venecia (Ruscelli, 1557), con nuevas recetas añadidas al original de 1555. El éxito de esta obra fue tal que aún se amplió otras dos veces, de manera que la obra se imprimió en tres partes separadas y, posteriormente, todas juntas. Se tradujo a varios idiomas en Europa: inglés, latín, francés, neerlandés y español, entre muchos otros.

Las primeras traducciones al español vieron la luz en 1563, apenas 8 años después de la primera parte de la obra. Una de ellas se publicó en Barcelona en 1563 (Ruscelli, 1563) y se reeditó el año siguiente en Alcalá de Henares (Ruscelli, 1564). Esta edición no se tradujo directamente del italiano original, sino que la primera parte fue traducida por Alonso de Santa Cruz, médico (de Santa Cruz, 1622), a partir de una edición en latín, y la segunda y tercera partes fueron traducidas del francés por el traductor y catedrático de la Universidad de Barcelona, y con formación en medicina, Antic Rocha.

En cuanto a la autoría de la obra que nos ocupa, Alessio Piemontese no existió, pues se trata de un pseudónimo. El autor original es Girolamo Ruscelli. Ruscelli fue un polígrafo y estudioso de la gramática y la lengua italianas que nació en Viterbo en 1518 y murió en Venecia en 1566. En esta ciudad es donde desarrolló gran parte de su carrera profesional como editor y escritor: publicó gran variedad de obras de otros autores en las que incluía sus propias anotaciones y obras propias sobre lengua y literatura.

La fama de este libro dio lugar a versiones de otros autores, estableciéndose así el género de los libros de secretos. Si bien es cierto que antes de la publicación de Alessio Piemontese las recetas ya se transmitían en el ámbito familiar, este tipo de libros recetarios experimentaron su auge tras la divulgación de las primeras ediciones de la obra.

Otras obras de este género florecieron poco después, como las de Timotheo Rossello e Isabella Cortese. Rossello es el autor de *Della summa de' secreti universali in ogni materia. Parte prima*, cuya primera parte se publicó en 1559 (Rossello, 1559) y, a partir de la edición de 1561, se incluyó una segunda parte (Rossello, 1561). Recoge todo tipo de recetas, desde remedios y ungüentos para curar dolencias hasta jabones y aguas odorí-

\* Departamento de Salud Pública, Historia de la Ciencia y Ginecología, Universidad Miguel Hernández. Dirección para correspondencia: [maria.munozb@umh.es](mailto:maria.munozb@umh.es) e [itziar.varo@goumh.umh.es](mailto:itziar.varo@goumh.umh.es).

feras para cuidar la higiene personal. Isabella Cortese publicó *I secreti de la signora Isabella Cortese* en 1561. Esta obra destaca y se diferencia de la anterior en que los secretos en ella recogidos estaban sobre todo destinados a las mujeres, por lo que no es extraño pensar que estuviera publicada bajo el pseudónimo de Isabella Cortese para conseguir así mayor confianza entre las mujeres y abarcar el mercado tipográfico femenino. Asimismo, el apellido Cortese es un anagrama de *segreto*, lo que refuerza la teoría de que esta obra es un producto editorial intencionalmente buscado para un público femenino (Mollà, 2022: 28). Hay diferentes teorías respecto a la autoría real del libro de secretos de Cortese, entre las que destaca la figura de Mario Chaboga (Lesage, 1993). Chaboga (1505-1582) era eclesiástico y abogado, fue archidiácono de Ragusa (hoy en día Dubrovnik, Croacia), alquimista y un escritor prolífico. Tuvo varios conflictos, de los que se defendía en sus obras de tipo jurídico y religioso, publicadas siempre bajo pseudónimos (Mollà, 2022: 22-24). Los libros de secretos de Cortese y Rossello están dedicados ambos a Chaboga y fueron impresos por Giovanni Bariletto. Sin embargo, no hay, por ahora, más pruebas que confirmen esta teoría.

El motivo por el que se utilizaban pseudónimos para publicar estos recetarios parece ser el afán de acercamiento al lector,

adoptando personalidades cultas y estudiadas para incrementar la credibilidad de sus palabras: como la de un reverendo, en el caso de Alessio Piemontese, o una mujer, como es el caso de Isabella Cortese, para captar al público femenino.

A pesar de la creencia popular, la higiene era un tema que preocupaba en los tiempos en los que se publicaron estas obras, ya que la obra de Piemontese no es la única en la que encontramos preparaciones de este tipo. Hay recetas de elaboración de jabones en otros libros de secretos, como en el libro *I secreti de la signora Isabella Cortese*, muy similares a las recogidas en la obra de Piemontese.

En la obra de Timotheo Rossello hay un libro completo dedicado a los jabones y los perfumes, al estilo del de Piemontese. En algunas obras, los jabones se fabrican *ex novo*, mientras que en otras se preparan a partir de jabón rallado. Nos parece muy interesante un jabón para las mujeres, bajo el título de «Sapon concio per le donne», cuya receta dice así:

«Piglia sapone bianco gratusato et setacciato sottilmente, e mettilo in uno catino. E distemperalo con liscia dolce, in modo che sia ben liquido. Poi poneli dentro un poco di biaca purgata, incorporandola ben insieme. E mettilo e tienlo al sole ben caldo, spesso mescolandolo



La paseante de Friedrich, tinta y color digital

con un bastone, infino che sia duro a modo di una pasta. Poi levalo via, e servalo in uno albarello overo formane rotelle mettendogli canfora dentro, le quale lasciarai venir dure. E sarà perfetto questo sapone, e lavandoti con esso ti farà bianco, ma continuandolo ti farà crespo» (Rossello, 1575, f. 98r).

Este jabón tiene como función blanquear la piel, aunque indica que, si se continúa su uso, acaba arrugándola. Esto se debe a los ingredientes tan agresivos de su composición: la lejía, el carbonato de plomo (*biacca*) y el alcanfor.

En el libro de Isabella Cortese, publicado dos años después del de Rossello, hay 14 recetas de jabones. Están repartidas, y no localizadas en un libro exclusivo, como las de Piemontese y Rossello. La primera receta que aparece es el «Sapone bianco senza fuoco» (Cortese, 1565: 33-34), en la que se indica cómo preparar este jabón con alumbre y cal viva, pero le añade también jabón blanco rallado. No indica cuál es su uso, que puede ser para lavar el cuerpo o la ropa.

Nuestro objetivo principal es conocer qué tipo de jabones preparaban las mujeres en el hogar en el siglo XVI a partir del estudio del recetario de Alessio Piemontese, qué ingredientes componen estas recetas y qué propiedades químicas tienen estos ingredientes, así como la calidad de la traducción a la hora de transmitir el conocimiento de la obra original. Para ello hemos editado las recetas presentes en la traducción castellana de 1564 (Ruscelli, 1564), se han identificado todos los ingredientes (plantas, minerales y productos animales) y se han estudiado sus propiedades.

Para la edición del texto se ha hecho uso de la metodología propia de la edición de textos no literarios del siglo XVI (Petrucci, 1992; Tognetti, 1982; Martínez, 1999), siguiendo a los autores que en el siglo XX marcaron las partes de la disciplina. Las identificaciones fitotaxonómicas se basan en la fiabilidad de las fuentes prelineanas consultadas, entre ellas el del *De materia medica* (Laguna, 1555; Font Quer, 2007), que el propio Linneo consultó para establecer la nomenclatura binomial de las especies (von Linné, 1751). Se añade, además, la edición de las recetas de la obra original en italiano en notas al pie, para la que se ha usado la primera edición completa de las tres partes de la obra, impresa en Milán en 1559 (Ruscelli, 1559).

## 2. Los jabones de Alessio Piemontese

El recetario de Alessio Piemontese contiene recetas de todo tipo: para perfumes, para tintes, de salud, de belleza y muchas sobre higiene. El tema de nuestro interés es el de la higiene y, en esta ocasión, nos hemos propuesto examinar las recetas de jabones del tratado. Todas las recetas que vamos a tratar en este artículo pertenecen a la traducción al español de 1564 (Ruscelli, 1564), aunque hemos añadido las recetas de la edición italiana original al pie.

### 2.1. Los tipos de jabones y cómo se preparan

El libro contiene 33 recetas para elaborar jabones y 2 más para aromatizarlos. De las 33 recetas, 28 parten ya de un jabón y en 5 el jabón se elabora *ex novo*, a partir de lejía y grasas. Este proceso se conoce como *saponificación*: una reacción química que se da al mezclar ácidos grasos (que pueden ser de origen animal o vegetal) con una base fuerte (conocida también como *álcali*), como la sosa o la lejía. La lejía es una solución alcalina, de manera que actúa como una base, y, al mezclarla con las grasas (como aceite vegetal o sebo animal), que son una mezcla de glicerol y ácidos grasos, reaccionan dando glicerina y jabón (Lozano Teruel *et al.*, 2005). Esta reacción es exotérmica, lo que significa que desprende mucho calor y tiene un cierto peligro, de manera que no debe realizarse sin supervisión o las medidas de seguridad adecuadas.

En el tratado de Alessio Piemontese, las recetas para fabricar jabones siguen este mismo proceso de saponificación:

«Otro xabón napolitano

»Una libra de enxundia de ciervo, o vaca, o ternera, o cabrón. Ponlo en un vaso y derrítelo al fuego, y cuélese, y añádele de la lexía buena que diximos arriba lo que quisieres. Y ponlo al sol, meneándolo continuamente hasta que se seque. Y después añade más lexía de aquella. Y quando la quisieres provar, toma un poco entre las manos fregándolas y, si hiziere espuma, está bueno»<sup>1</sup> (Ruscelli, 1564: f. 66v).

Los ingredientes más comunes de las recetas que se elaboran sin partir de otro jabón son la lejía y la cal junto con un ingrediente graso, como enjundia, sebo o aceite común, que aporta la parte grasa para producir la reacción de saponificación y, con ella, el jabón. De estas recetas, hay una en la que no se utiliza ni lejía ni cal, sino que se elabora a partir de estoraque líquido y estoraque calamita con almizcle, polvo de iris y láudano:

«Otro [jabón]

»Toma estoraque calamita, sándalos citrinos, clavos, de cada uno media onça, lábdano, ireos, dos dracmas, almizcle, estoraque líquido, de cada uno un escrúpulo. Mézclalo todo muy bien en un mortero y amássalo con

<sup>1</sup> En esta y todas las recetas siguientes, añadimos la edición de la receta original en italiano. Para ello se ha usado de referencia la primera edición completa de la obra, con las tres partes, de 1559. En la numeración de los folios se indica a qué parte pertenece el folio, ya que están numeradas de forma independiente.

Cf. «Sapone napolitano. Piglia grasso di cervo o vitello, o capretto, libra I, e mettillo in un vaso di terra invetriato. Poi botavi sopra lessia, cioè maestra di sapone, cioè la prima, perché se ne fanno tre, a tua discretione, et tiene detto grasso al sole il di et mescolalo. Et la notte, al sereno, ma guardalo dall'acqua. Poi quando tu vedi che sia alquanto asciutto, mettivi altra lessia, cioè maestra, della seconda e terza insieme mescolate. E quando vuoi veder se è fatto, pigliane e stroppicalo su la mano, che sia ben netta, e se fa saponata, è fatto» (Ruscelli, 1559: prima parte f. 68r).

una libra de agua rosada. Después haz pelotillas y enxúgalas a la sombra»<sup>2</sup> (Ruscelli, 1564: f. 250v).

Llama la atención esta receta porque no incluye jabón ni los ingredientes necesarios para producir jabón, lo que nos hace pensar que en esta receta falta algún ingrediente: o bien se parte de un jabón y no se ha indicado (o se da por hecho), o bien falta la primera parte en la que se describe el proceso de saponificación. Nuestra hipótesis es que se debe partir del mismo jabón duro de la receta anterior, «[p]ara hazer xabón muy bueno» (Ruscelli, 1564: f. 250r).

En las recetas en las que se parte de un jabón, siempre se ralla y se le añaden agua rosada y otros ingredientes. Luego lo dejan al sol, para que se seque y solidifique otra vez:

«Xabón blanco almizclado

»Xabón rallado y muy amassado con agua rosada, esté al sol ocho días. Después toma un poco de agua olorosa qualquiera y doze granos de almizcle, y seys de algalia. Mézclalo y haz una pasta y forma unas bolas della»<sup>3</sup> (Ruscelli, 1564: f. 64v).

En algunos casos se añaden posteriormente elementos aromatizantes, como el almizcle de la receta anterior, pero es más común que los aromas se añadan en la fase líquida, antes de volver a secar el jabón y hacerlo sólido:

«Xabón oloroso damasceno.

»Xabón común antiguo raspado, séquese ocho o diez días al sol, y después muélelo y ciérnelo, y hazlo polvo. Y a diez libras del, añade quatro onças de lirio y tres de sántalos blancos, y dos de harzevo y una de harina de amidón. Muélase y mézclese con el dicho xabón y ponlo en un almirez con una onça de estoraque líquido y un poco de azeite de espica. Muélelo todo junto muy bien y haz bolas dello, y sécalas a la sombra»<sup>4</sup> (Ruscelli, 1564: f. 66r).

2 Cf. «Altra sorte di palle. Piglia storace calamitta, sandali citrini, amito e garoffoli, ana oncia meza, laudano e irios, dramme fue, muschio e storace liquido, ana scropulo uno, e pestabenissimo ogni cosa in un mortaio. Poscia inpastale et incorporale benissimo con una libra d'acqua rosa. Dapoi fanne palle e falle sciugar'all'ombra, e poi conservale» (Ruscelli, 1559: terza parte f. 20r).

3 La versión original de esta receta es mucho más larga y ha sido dividida en partes que han conformado distintas recetas en la traducción al español, como es el caso de este ejemplo y el siguiente:

Cf. «Ma se lo vuoi far'ottimo, piglia musco soluto in acqua rosa fina grani sei, zibetto in polvere grani quattro, e mescolali col sapone, ma fa che il musco soluto sia caldo» (Ruscelli, 1559: prima parte ff. 65v-66r).

4 Cf. «Sapon bianco odorifero alla damaschina. Piglia sapon comune più vecchio che puoi havere, et tritalo sottilmente col coltello, poi stendilo su una tavola in luogo che si rasciugli per otto o dieci giorni. Poi pestalo leggiermente et fanne polvere e setacciala, e aggiungi oncie quattro d'irios con libre dieci di detta polvere, e sandali bianchi oncie tre, macalep oncie due, farina di amido oncia una, e fa polvere di ogni cosa, et mescolala con le dieci libre di polvere di sapone, et mettila nel mortaio con oncia una di storace liquido e olio di spico quanto starebbe in un guscio di noce. E pestala ben'insieme e sarà fatto, poi fanne palle con farina di amito e seccale all'ombra e serbale, che sono dignissime» (Ruscelli, 1559: prima parte ff. 65v-66r).

De las 28 recetas que se elaboran a partir de otro jabón hay 8 que lo hacen a partir de jabón común, 7 que se elaboran a partir de jabón blanco, 5 que se elaboran a partir de jabón veneciano, 5 se elaboran a partir del jabón que se obtiene con la receta «Xabón bueno de diferentes cosas» (Ruscelli, 1564: f. 65v), 2 a partir de jabón duro y 1 con jabón negro.

En cuanto al método de elaboración, consiste básicamente en pulverizar los ingredientes y mezclarlos hasta obtener una masa que se divide en trozos más pequeños a los que se les puede dar forma y se dejan secar para obtener el jabón sólido:

«Xabón almizclado

»Toma tres libras de xabón veneciano, córtalo sotilmente y lávalo con agua de pozo muchas vezes, tanto que dexes el grasso, hazlo enxugar tanto que puedas hazer polvo. Después ponlo en un vaso de tierra vidriado y limpio, y pon encima dos libras de agua rosada y déxalo desta suerte remojar por tres días y tres noches. Después añade harina de havas y harina de fasoles, almendras amargas bien majadas, polvo de ireos, harina de lupinos, polvo de benjuy, polvo de estoraque, de cada uno dos onças. Mézclalo todo con el xabón y con agua rosada, y mézclalo todo muy bien hasta que se haga una pasta. Después toma azeite de clavos, azeite de spico, azeite de benjuy, de cada uno media onça. Mezcla todo, después pon dentro seis granos de almizcle y todo esto mézclalo con el xabón muy bien y ternás la pasta en el sol tres horas siempre mezclándola, y harás pelotillas. Y por darles lustre úngelas de azeite de jasmínes o de almendras dulces. Y hazlas secar al sol y serán lustrosas y lindas, y pues consérvalas»<sup>5</sup> (Ruscelli, 1564: ff. 272r-272v).

O bien se obtiene una pasta más líquida calentando o haciendo hervir los ingredientes, que se divide y se conserva en vasos obteniendo así el jabón líquido:

«Xabón líquido napolitano

»Lexía fuerte, la que quisieres, y ceniza de enzina, dos partes, y ceniza de cal viva, una parte, mézclese esto y hágase una lexía fuerte hasta que naden dos huevos frescos en ella. Desta lexía fuerte, estando caliente, toma ocho medidas y una de sevo de ciervo colado y limpio, mézcle-

5 «Sapon muscato. Piglia libre tre di sapon venetiano e taglialo sottilmente, poi lavallo con acqua di pozzo parecchie volte, tanto che lasci il grasso; poi fallo asciugare, tanto che tu ne facci polvere. Dapoi mettilo in un vaso di terra invetriato e netto, e mettilo sopra due libre d'acqua rosa e lascialo così in infusione per tre di e tre notti. Poscia aggiungivi farina di fave, farina di faggiuoli, amandole amare ben pestate, polvere d'irios, farina di lupini, polvere di benzui e polvere di storace, ana oncie due, e incorporale col sapone benissimo. E con l'acqua rosa, e va mescolando ben'ogni cosa, tanto che tu facci una buona pasta. Poscia piglia olio di garoffoli, olio di spico, e oglio di benzui, ana oncia meza, e mescolali insieme. Poi dissolvili dentro sei grani di muschio, poi metti tutta questa compositione con la pasta soprascritta del sapone e valli mescolando, tanto che ogni cosa sia ben'incorporata. Poi tiene la pasta al sole per tre hore, sempre mescolandola. Dapoi fanne le palle, e per farle lustre ungle d'olio di gelsomini o di amandole dolci, e falle seccar al sole, che si faranno lustre e belle. E poi, conservale» (Ruscelli, 1559: terza parte f. 38r).

se bien y póngase al fuego, no hierva. Después ponlo en un vaso ancho de vidrio y ponlo al sol, y quatro o cinco vezes lo menea con un palo. Y haziendo esto ocho días, saldrá muy bueno. Y quanto más antiguo, mejor. Después toma deste xabón lo que quisieres y ponlo en un vidrio, meneándolo muy bien con un palo. Y echa encima tanta agua rosada almizclada quanto te pareciere que basta. Después ponlo ocho días al sol meneándolo cada día, como hemos dicho. Y si mucho se espessa, mézclale otra agua rosada nueva, de manera que ni esté muy seco ni muy húmedo. Y si lo quieres hazer con almizcle, toma el amizcle y muélelo bien. Después, con agua rosada caliente lo mezcla con el xabón ya dicho, meneándolo mucho con un palo. Y hecho esto, inche lo vasos que quisieres dello, o potes»<sup>6</sup> (Ruscelli, 1564: ff. 65r-65v).

## 2.2. Los usos de los jabones

La utilidad de los jabones se enuncia en las propias recetas: hay 5 para lavar la ropa, 4 de uso cosmético (uno para el pelo, según el traductor, y tres para la barba), 1 jabón de manos y 1 jabón para la sarna. En el libro se especifica el uso de los jabones en solamente 11 recetas, mientras que en las 22 recetas restantes no se define un uso concreto. Podemos ver a continuación un claro ejemplo en el que no se indica la utilidad o finalidad de estos jabones, solamente se dice que es para preparar jabón muy bueno, seguramente para limpiar o para lavar el cuerpo:

«Para hazer xabón muy bueno

»Toma xabón duro dos libras, polvo de macalep una onça, polvo de clavos, azeite de jasmínes, azeite de clavos, azeite de spico, moscardinos, estoraque líquido, de cada uno media onça, polvo de ciprés dos onças. Mézclalo todo muy bien y haz pelotillas, y enxúgalas a la sombra, después consérvalas con algodón en un pote de vidrio»<sup>7</sup> (Ruscelli, 1564: ff. 250r-250v).

6 Cf. «Sapon liquido napolitano. Faranno forte con due parti di cenere di cerro et una di calcina viva, e toglí otto boccali di questo ranno, che sia ben caldo, e un boccale di sevo di cervo colato e netto. E mescolali et ponili al fuoco, ma guarda che non bollano. Poi metti ogni cosa in un vaso grande et bene invetriato, che habbia il fondo largo, et mettilo al sole la state. E ogni di mescolalo per quatto o cinque volte con un bastone e lascialo il di al sole e la notte al sereno purche non piova, e fa così per otto giorni e farà fatto. E lascialo assondare a tuo modo, che sia pur nondimeno come pasta. E quanto più è vecchio, tanto migliore. Piglia poi di questo quanto vuoi e mettilo in un vaso invetriato, e rimenalos bene con la mazza. E buttavi sopra acqua rosa muscata fina e tienlo al sole per altri otto giorni, e rimenalos, e se si rassoda troppo, aggiungevi acqua rosa, tanto che'l sia ne sodo ne molle, e empi i bussoletti a tuo modo» (Ruscelli, 1559: prima parte 63r).

7 Cf. «A far saponetto buonissimo. Piglia sapon duro libre due, polvere di macalep oncia una, polvere di garoffoli, olio di gelsomini, olio di garoffoli, olio di spigo, moscardini e storace liquido, ana oncia meza, e polvere di cipro once due. E pesta ogni cosa insieme tanto che siano ben incorporate. Poi fane palle, e falle asciugare all'ombra, dapoi conservale con bambace in un vaso di vetro ben chiuso, che saranno buonissime» (Ruscelli, 1559: terza parte f.20r).

En algunos casos se define su uso en el título, como en esta receta de jabón para tratar la sarna. Este, además, es el único que tiene una intención médica. No es sorprendente en el caso de la sarna que se recomiende el uso de un jabón, ya que es una afección de la piel muy relacionada con la falta de higiene.

«Xabón que quita la sarna

»Toma dos libras de lexía fuerte, derrite en él seis onças de sal y añade agua rosada y çumo de limones, de cada uno una libra, polvo de clavos una onça. Mezcla bien toda cosa. Después pon dentro dos libras de xabón bien molido y déxalo hasta tanto que el xabón sea bien derretido. Después menéalo con un palillo hasta que sea bien mezclado y pon esta pasta al sol, hasta tanto que se puedan della hazer pelotillas. Mezclarla has otra vez con el palillo, y harás tus pelotillas con ellas y con agua lavarte has tus manos»<sup>8</sup> (Ruscelli, 1564: ff. 250v-251r).

Es normal desarrollar un tratamiento tópico basado en la limpieza de la piel, aunque debe incluir algún escabecida, un medicamento diseñado para eliminar los ácaros que originan la sarna (*Sarcoptes scabiei*). Quizás este jabón preparado con lejía tenía algún efecto sobre los ácaros, pero no podemos afirmar que fuera eficaz.

La receta «Xabón de barberos, hecho en muchas maneras y de diversos olores» realmente no consiste en elaborar un jabón como tal, sino que se trata de un método para purgar el jabón veneciano<sup>9</sup>, es decir, para quitarle el unto al jabón y darle buen olor:

«Xabón de barberos, hecho en muchas maneras y de diversos olores

»Primeramente, se ha de purgar el xabón, el qual se purga en dos maneras. Toma xabón veneciano y córtalo sotilmente, y ponlo en una olla nueva y pon dentro agua rosada o otra agua odorífera, y harás esto del modo que se sigue. Toma agua de pozo y pon dentro nuezes de cipreses y hazlas hervir por un rato y cuela la decocción; y pornás en ella flores de arrayanes, naranjos, cidros, spliego, agno casto, stecados, violas, salvia, y otras flores odoríferas, o yervas como de cidros, laureles, menta, almoradux, timó. Podrás hazer una composición y hazer agua de diversos

8 Cf. «Sapone che caccia la rogná. Piglia due libre di lissia forte e falle dissolvere dentro oncie sei di sale. Poscia aggiungivi acqua rosa e suco di limoni, ana libra una, e un'oncia di polvere di garoffoli, e mescola ben'ogni cosa insieme. Poi metti dentro due libre di sapone ben trito e lascialo così tanto che'l sapone sia ben liquefatto. Dapoi mescolali lungamente con un bastone, tanto che siano benissimo incorporati. Dapoi tien questa pasta al sole tanto che si rassodi, tal che se ne possa far palle. E come sono asciutte, adopralla e lavarati le mani e dove tu hai la rogná, e in brevi restarai da quella mondato e netto» (Ruscelli, 1559: terza parte f. 20v).

9 Venecia era uno de los productores principales de jabón durante el siglo XVI. El jabón veneciano era un jabón blanco y duro, preparado con aceite de oliva y soda. Este jabón es conocido también como jabón blanco de Castilla y jabón de Marsella y se lo consideraba un jabón con propiedades medicinales (Gray, 1831: 503; Stillé y Maisch, 1879: 1264).

olores. Después hazerlo has hervir todo un poco y sacarás el xabón por encima con una cuchara, y ponerlo has en un lienço. Luego se enxugará y el agua avrá quitado todo el unto del xabón y quedará el xabón lindo y blanco y sin olor malo, y avrá tomado buen olor. Esta es su verdadera purgación, y mengua una onça o poco más por libra»<sup>10</sup> (Ruscelli, 1564: ff. 201r-201v).

### 2.3. Los ingredientes de las recetas de jabones

Los ingredientes más abundantes en estas recetas son las plantas aromáticas, como las rosas, que se usan con el fin de preparar agua rosada e infusionar los jabones, el espliego o el sándalo, entre otras. El lirio y los clavos molidos, aparte de ser aromatizantes, se empleaban para hacer sólido el jabón, como se recoge en la receta «Xabón napolitano», ya que al pulverizarlo absorbe el agua presente en la preparación:

«Y has de notar que el dragante se pone por hazer el xabón líquido y, si no lo quieres blando, no pongas dragante sino, en su lugar, pon polvo de clavos y polvo de ireos, de cada uno media onça, y hará buena composición»<sup>11</sup> (Ruscelli, 1564: f. 273v).

También hay ingredientes de origen animal usados como aromatizantes, siendo el almizcle el más común, una secreción glandular de consistencia grasa y olor intenso de algunos mamíferos. En menor proporción encontramos la algalia, que procede de la bolsa que tiene el gato de algalia<sup>12</sup> cerca del ano, de consistencia untuosa y olor fuerte. Por otro lado, otros ingredientes de origen animal presentes en las recetas, como el sebo o la hiel, se utilizan para aportar los ácidos grasos necesarios para que se produzca la saponificación y la formación del jabón, como hemos comentado anteriormente. En la tabla 1 se muestran

10 Cf. «Saponetti da barbieri fatti in più modi e di diversi odori. Prima è da sapere che il sapone si purga in due modi. Piglia sapon venetiano e taglialo sottile, e mettilo in una pignatta netta, e mettilo dentro acqua rosa o altre acqua odorifere, overo farai questo secreto: piglia acqua di pozzo e mettilo dentro secatura di cipresso e falla bollire un pezzo, e poi colala e sarà molto odorifera. Overo li darai fiori, cioè di mortella, di naranci, di cedro, di spigo, di lavanda, di agno casto, di sticados, di viole, di ginestre marine, di salvia e altri fiori odoriferi. Overo herbe odorifere, cioè cedro, lauro, baccara, menta, maggionarana, timo e altre, e ne potrai far' una compositione e far' un'acqua oforifera di diversi odori. Dapoi falla bollire alquanto. Poi cava fuera il sapone di sopravvia con la mescola e mettilo suso uno embrice o un matone nuovo, che presto si rasciugherà e l'acqua haverà cavato tutta l'untuosità del sapone. E egli sarà rimasto bello, bianco e senza odor cattivo, anzi haverà aummentato odor buono. E questa è la sua vera purgatione e cala un'oncia o poco più per libra» (Ruscelli, 1559: terza parte f. 53r).

11 Cf. «Nota che si li mette il dragante per farlo star liquido, e se tu non lo vuoi molle, non li metter dragante, ma in suo luogo mettili polvere di garoffoli e polvere d'irios, ana oncia meza, et faranno buona compositione» (Ruscelli, 1559: terza parte f. 38v).

12 El gato de algalia o civeta es un mamífero muy similar al gato. La especie más conocida es la civeta africana (Civettis civetta), de la que se obtiene la algalia para perfumería, aunque hoy en día es más común el uso de algalia de origen sintético.

todos los ingredientes que aparecen en las recetas de jabones, su función y en cuántas recetas aparecen.

TABLA 1. Los ingredientes de las recetas. Se indican en tres columnas todos los ingredientes que aparecen en las recetas, su función y en cuántas recetas aparece cada ingrediente. Los ingredientes se encuentran ordenados alfabéticamente.

Ingrediente	Función	N.º de recetas en las que aparece
agnocasto ( <i>Vitex agnus-castus</i> )	aromatizar	1
agua de olivilla ( <i>Teucrium fruticans</i> L.)	aromatizar	1
agua rosada	aromatizar	19
alcanfor ( <i>Cinnamomum camphora</i> )	aromatizar	3
algalia	aromatizar	6
almendras amargas ( <i>Prunus dulcis</i> var. <i>amara</i> )		2
almidón	espesar	6
almizcle	aromatizar	11
almástiga	aromatizar	1
alumbre catino	aportar minerales alcalinos	2
alumbre de roca	aportar minerales alcalinos	1
ámbar	aromatizar	1
anís ( <i>Pimpinella anisum</i> )	aromatizar	1
arrayán ( <i>Myrtus communis</i> L.)	aromatizar	1
azúcar rojo		1
benjuí ( <i>Styrax benzoin</i> )	aromatizar	6
cal o cal viva	aportar minerales alcalinos	4
canela ( <i>Cinnamomum zeylanicum</i> )	aromatizar	1
cantueso ( <i>Lavandula stoechas</i> L.)	aromatizar	1
ceniza de encina	aportar minerales alcalinos	1
ciprés ( <i>Cupressus</i> sp.)	aromatizar	4
clavos ( <i>Syzygium aromaticum</i> )	solidificar y aromatizar	11
enjundia	aportar ácidos grasos	1
espicanardo ( <i>Nardostachys iatamansi</i> )	aromatizar	1
espliego ( <i>Lavandula angustifolia</i> )	aromatizar	7
estoraque líquido	aromatizar	13

Tabla 1. Los ingredientes de las recetas. Se indican en tres columnas todos los ingredientes que aparecen en las recetas, su función y en cuántas recetas aparece cada ingrediente. Los ingredientes se encuentran ordenados alfabéticamente.

Ingrediente	Función	N.º de recetas en las que aparece
fénogreco ( <i>Trigonella foenum-graecum</i> )	aromatizar	1
flores de cidro ( <i>Citrus medica</i> L.)	aromatizar	1
flores de naranjo (género <i>Citrus</i> )	aromatizar	5
frísoles o judihuelos ( <i>Phaseolus vulgaris</i> )		1
habas ( <i>Vicia faba</i> )		3
hiel	aportar ácidos grasos	3
laurel ( <i>Laurus nobilis</i> )	aromatizar	1
lejía	aportar minerales alcalinos	6
leñoaloes ( <i>Convolvulus scoparius</i> )	aromatizar	1
lirio molido (género <i>Iris</i> L.)	solidificar y aromatizar	11
láudano	aromatizar	4
macis		1
mahaleb ( <i>Prunus mahaleb</i> L.)	aromatizar	2
menta ( <i>Mentha spicata</i> )	aromatizar	1
miel virgen		1
moscardinos	aromatizar	1
mostaza ( <i>Brassica nigra</i> o <i>Brassica alba</i> )	aromatizar	1
nuez moscada ( <i>Myristica fragrans</i> )	aromatizar	3
polvo de Chipre	aromatizar	1
rosas ( <i>Rosa sempervivens</i> L.)	aromatizar	2
sal	eliminar agua en exceso	3
salvia ( <i>Salvia officinalis</i> )	aromatizar	1
sebo	aportar ácidos grasos	1
sándalo ( <i>Santalum album</i> )	aromatizar	6
tartar de vino blanco		2
tomillo ( <i>Thymus vulgaris</i> L.)	aromatizar	3
tragacanto ( <i>Astragalus gummifer</i> )	emulsificar, hacer jabón líquido	2
violeta ( <i>Viola odorata</i> )	aromatizar	1
vitriolo romano	aportar color	1
zumo de acelgas ( <i>Beta vulgaris</i> L.)		1

Otros ingredientes de origen mineral se usaban también con la intención de generar una reacción en el jabón que cambiara sus propiedades o estructura. Los ingredientes alcalinos son la lejía, la cal o cal viva, la ceniza de encina, el alumbre de roca y el alumbre catino. En las recetas de jabones estudiadas se habla de una lejía que no es la que conocemos. Se trata de agua con un mineral alcalino disuelto que puede proceder de la cal, de la ceniza o de los diferentes alumbres. La cal es óxido de calcio; la ceniza está formada generalmente por sales alcalinas y térreas; el alumbre de roca es sulfato de alúmina y potasa, y el alumbre catino es la ceniza que resulta tras la quema de barrilla que corresponde a la especie *Salsola soda* L., la cual es muy rica en carbonato sódico.

Por otro lado, encontramos ingredientes de origen mineral cuya función no es la de aportar álcalis, sino color. Es el caso del vitriolo romano, que solamente aparece en una receta, con la finalidad de darle un color particular al jabón:

«Xabón bueno de diferentes cosas

»De alumbre catino, tres partes, una de cal viva, tres medidas de lexía fuerte, una de azeite común, mézclalo y después añade una clara de huevo y una escudilla de harina de amidón, vitriolo romano molido una onça. Hase de menear todo esto tres horas continuas y dexarlo assí un día entero, y después apartarlo en diferentes partes y dexarlo secar al ayre, y no al sol, y saldrá perfecto. Lávate la cabeça con él, que haze muy buenos cabellos, mas no muchas vezes, dize el traductor»<sup>13</sup> (Ruscelli, 1564: f. 65v).

El vitriolo romano es sulfato de hierro. Se usa porque tiene un color azul-verdoso. En la traducción del *De materia medica* de Andrés Laguna se indica que es un tipo de caparrosa (hierro) «muy vedriada y azul» (Laguna, 1555: 544-545). Se añade al jabón blanco y el mezclado desigual de los compuestos le da un aspecto jaspeado al jabón. Tenemos constancia de la persistencia de este uso en otros tratados más recientes (Casares, 1848).

Entre los ingredientes de las recetas de jabones encontramos tres preparados: el láudano, los moscardinos y el polvo de Chipre. El láudano es una preparación compuesta de opio, vino blanco, azafrán y otras sustancias. Aparece en la traducción del *De materia medica* de Andrés Laguna, que afirma que, mezclado con «vino, mirra y óleo myrtino», evita la caída del pelo e, incorporado en las medicinas, mitiga el dolor y la tos (Laguna, 1555: 80). Los moscardinos, en cambio, son unas pastas que se preparaban con musgo y varias especies vegetales, con el fin de dar buen olor al aliento (Battaglia, 2009: 983). Por último, el polvo de Chipre aparece solamente en una receta, pero es un

13 Cf. «Sapone ottimo et perfetto di diverse cose. Piglia allume catina, cioè cenere di soda, parti tre, calce viva parte una, ranno forte, che tenga l'uovo a galla, tre boccali, e boccali uno d'oglio comune, et mescola ogni cosa insieme. Poi buttali dentro un chiar d'uovo ben battuto et un scodellino di farina di amido, et oncia una di vetriolo romano polverizzato bene, et mescolali di continuo per hore tre. Poi lasciale riposar per un di et sarà fatto. Cavallo poi et taglialo in pezzi e lascialo asciugare al vento, e non al sole, per due giorni e sarà perfetto. E di questo usa sempre quando ti lavi la testa, che è sano e fa belli capelli» (Ruscelli, 1559: f. 65r).

ingrediente muy particular, porque tiene una preparación compleja, descrita en el tratado, para que pueda prepararse en casa:

«La manera como se haze el polvo que traen de la Isla de Chipre

»Toma moho de roble y sécalo a la sombra, después lávalo tres o quatro veces y tórnalo a secar, después ponlo en agua rosada una hora, y sécalo y muelelo y hazlo polvos, y ponlo en un cedaço, echándole encima un poco de agua rosada para que se humedezca un poco y çahúmalo con esto. Toma benjuy y estoraque, de cada uno dos onças, dos onças de anime, media dragma de espliego, dos dragmas de ligno aloes: muélanse y no mucho, y mezclense. Pártelo en quatro partes, que se ponga el uno tras el otro en algun vaso encima de alguna hornaza que tenga fuego, y encima de todo, el polvo primero en el cedaço para que reciba el çahumerio, y muy tapado como hemos dicho otras vezes. Çahumado ya este polvo, toma del una onça y échale de algalia seis granos, de almizcle veinte y seis, todo mezclado y molido muy bien, guárdalo en un vaso bien tapado. Los que traen de Chipre y Venecia como pelotas algo roxas, son hechas según dizen de estiércol de buey cogido en mayo, y que lo infunden muchas vezes en agua rosada y lo secan, y que hazen aquellas pelotas o bolas dello. Y después los que hazen perfumes toman estas bolas y adereçanlas, muelenlas y sin çahumarlas como aquí hazemos, mezclan en el polvo ya hecho dellas, almizcle y algalia y benjuy. Ciérnenlo y hazen este polvo que de alla embían. Mas quanto mejor sea estotro quienquiera lo juzgara»<sup>14</sup> (Ruscelli, 1564: f. 59r).

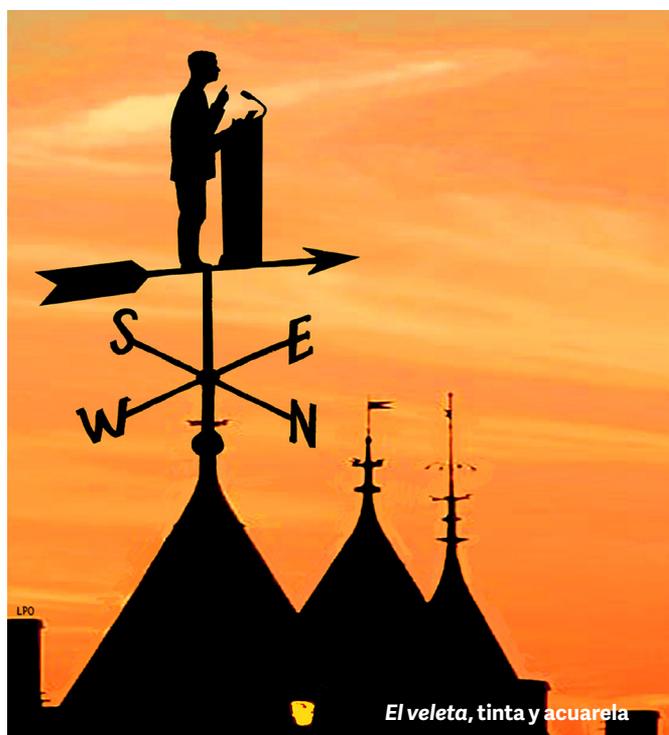
14 Cf. «A far polvere di Cipri. Pigliasi quell'erbeta che si trova sopra li tronchi delle noci, overo delle querce, che è come pelo, e si coglie di gennaio o di febraio, in tempo asciutto, e si fa seccare. E si lava con acqua e si fa asciugare all'ombra. E così si lava fin'à tre o quattro volte, e poi si mette in acqua rosa per un' hora. Poi nel mortaio diligentemente pestandola in sotilissima polvere si riduce e si passa per setaccio, e sempre il setaccio sia alquanto bagnato con acqua rosa. E in esso si distende detta polvere ben comprensola, acciochè per alcun modo non possa respirare, e profumasi con questo profumo: cioè bengioi, storace calamita, ana oncie due, timiama una dramma, lavanda meza dramma, legno aloe due dramme, ogni cosa da se si pesta grossamente e dapoi insieme si mescola e si divide in quattro parti, delle quali l'una si mette sopra il forno in un vaso dentro al setaccio e tanto si lascia che tutta sia consumata. E così si fa quattro volte, cioè fin che sieno brusciate tutte quattro le parti della polvere di detti profumi. Avvertendo bene che la pignattina dove sono detti profumi abbruscarsi, si metta sotto al setaccio dove è la polvere, e che il setaccio stia ben coperto, che non respiri, in modo che la polvere si pigli tutto quel profumo. Poi si piglia un'oncia di quella polvere e a poco a poco vi si mette sei grani di zibetto e ventisei di musco fino sottilmente polverizzati insieme. E si conserva in vasi di vetro ben serrato, che non respiri, e in luogo asciutto si governa. E questa è la miglior che possa farsi. E ben vero che di Cipri o di Levante si portano in Venetia alcune ballottine di color giallicio che chiamano butri, e dicono essere di sterco di bove raccolto il mese di maggio e più volte imbevuto con acqua rosa e seccato, e ultimamente formato in quelle ballottine. E questa i profumieri pestano e senza profumarla altramente nel setaccio vi aggiungono bengioi, musco e zibetto, più o manco, seconda la voglio far buona e non vi fan altro» (Ruscelli, 1559: prima parte ff. 59v-60r).

En esta receta encontramos ingredientes sobre todo aromatizantes, como el agua rosada, el benjuí, el espliego y la algalia, los cuales también se utilizan en la elaboración de jabones. Sin embargo, entre los ingredientes de esta receta cabe destacar el anime, que aparece por primera vez y es una resina de diversas especies botánicas provenientes de Oriente y América, usada generalmente en medicina y droguería (Gual Camarena, s. f.).

También llaman la atención las diferentes formas de elaborar este polvo dependiendo del lugar en que se preparara; según dice la receta, en España se empleaba con moho de roble, que se embebía en agua rosada y se sahumaba con los ingredientes deseados para infundirle aroma y, finalmente, se incorporaban la algalia y el almizcle. En Chipre y en Venecia se utilizaba estiércol de buey, el cual también embebían en agua rosada, pero no lo sahumaban, y añadían la algalia y el almizcle.

### 3. Conclusiones

Los libros de recetas eran un instrumento de uso diario en los hogares renacentistas. Así lo demuestra el gran éxito editorial de estas obras y los pocos volúmenes que han llegado hasta nuestros días, seguramente perdidos o estropeados por su uso constante. Los usuarios de estos libros eran principalmente las mujeres, encargadas del hogar y de los cuidados de la familia. La higiene es fundamental para la salud, que ocupa un lugar preeminente en estos libros. Las recetas de jabones son abundantes, destinadas a usos muy variados como la curación de enfermedades como la sarna, el lavado de la ropa o el del cuerpo o los usos cosméticos.



La traducción de la obra fue llevada a cabo por Alonso de Santa Cruz y Antic Rocha, ambos traductores con formación médica. La edición de las recetas de jabones de la traducción al español de 1564 y del original en italiano nos permite concluir que, aunque se dividió en dos partes para su traducción, y se tradujo a partir de otras traducciones de la obra y no del original italiano (según atestiguan los traductores), se mantiene una elevada fidelidad al original. Las recetas traducidas respetan el original, pero, en algunos casos, se han dividido las largas en varias cortas, como ocurre con las de «Xabón blanco almizclado» y «Xabón blanco damasceno» (Ruscelli, 1564: 64v, 66r), aunque la información contenida se ha respetado y traducido casi literalmente. No hemos podido determinar qué ediciones de las traducciones al latín y al francés usaron estos traductores con exactitud, de manera que no podemos confirmar si estos cambios se deben a los traductores de la edición en español o a las ediciones latina o francesa.

El abundante uso de plantas aromáticas indica que hay un gran interés en el uso de los perfumes y no solamente interesaba perfumar el hogar y los vestidos, como muestran otras recetas dedicadas a los perfumes presentes en esta y en otras obras, sino sobre todo perfumar el cuerpo y las manos, objeto de muchas recetas de jabones olorosos.

Además, la presencia de recetas complejas para preparar jabón *ex novo* parece indicar que el proceso de saponificación era conocido y se practicaba en casa; las mujeres se servían de una fuente grasa y un mineral alcalino para hacer esta reacción y fabricar los jabones. Todo esto mostraría que el uso del jabón era una necesidad, las mujeres querían conocer las recetas para prepararlo y tendrían los medios y los conocimientos necesarios para hacerlo en los hogares de la Europa del siglo XVI.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Battaglia, Salvatore (2009): *Grande dizionario della lingua italiana*, versión actualizada de 2009. <<https://www.gdli.it/>> [consulta: 4. VII. 2024].
- Casares, Antonio (1848): *Tratado elemental de química general*. Madrid: Imprenta de Hilario Martínez.
- Cortese, Isabella (1561): *I secreti della signora Isabella Cortese, ne quali si contengono cose minerali, medicinali, artificiose, alchemiche, molte de l'arte profumatoria, appartenenti a ogni gran signora*. Venecia: Giovanni Bariletto.
- Cortese, Isabella (1565): *I secreti della signora Isabella Cortese, ne quali si contengono cose minerali, medicinali, artificiose, alchemiche, molte de l'arte profumatoria, appartenenti a ogni gran signora*. Venecia: Giovanni Bariletto.
- de Santa Cruz, Ponce (1622): *Opuscula medicæ et philosophicæ*. Madrid: Thomam Iuntam Typhoraphum Regium.
- Font Quer, Pío (2007): *Dioscórides renovado*. Barcelona: Ediciones Península.
- Gray, Samuel Frederic (1831): *Treatise on pharmacology in general*. Londres: Thomas and George Underwood.

- Gual Camarena, Miguel: «Vocabulario de Comercio Medieval, Legado Gual Camarena», *Vocabulario de Comercio Medieval*. <<https://www.um.es/lexico-comercio-medieval/>> [consulta: 20. v. 2024].
- Laguna, Andrés (1555): *Pedacio Dioscórides Anazarbeo, acerca de la materia medicinal y de los venenos mortíferos*. Amberes: Juan Latio.
- Lesage, Claire (1993): «La littérature des “secrets” à la Renaissance et I Secreti d’Isabella Cortese», *Chroniques italiennes*, 36: 145-176.
- Lozano Teruel, José Antonio *et al.* (2005): *Bioquímica y biología molecular para ciencias de la salud*. Madrid: McGraw-Hill.
- Martínes, Vicent (1999): *L’edició filològica de textos*. Valencia: Publicacions de la Universitat de València.
- Mollà Galvany, Paula (2022): *I secreti della signora Isabella Cortese*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- Petrucci, Armando (1992): *Medioevo da leggere*. Turín: Einaudi.
- Real Academia Española: *Diccionario de la lengua española*, 23.ª ed. [versión 23.7 en línea] <<https://dle.rae.es/>> [consulta: 7. v. 2024].
- Rossello, Timotheo (1559): *Della summa de’ secreti universali in ogni materia. Parte prima*. Venecia: Giovanni Bariletto.
- Rossello, Timotheo (1561): *Della summa de’ secreti universali in ogni materia. Parte prima (-seconda)*. Venecia: Giovanni Bariletto.
- Rossello, Timotheo (1575): *Della summa de’ secreti universali in ogni materia. Parte prima (-seconda)*. Venecia: Giovanni Bariletto.
- Ruscelli, Girolamo (1555): *Secreti del reverendo donno Alessio Piemontese*. Venecia: Sigismondo Bordogna.
- Ruscelli, Girolamo (1557): *De’ secreti del reverendo donno Alessio Piemontese*. Venecia: Comin da Trino.
- Ruscelli, Girolamo (1559): *Dei’ secreti del reverendo donno Alessio Piemontese*. Milano: Giovanni Antonio de gli Antonii.
- Ruscelli, Girolamo (1563): *De don Alexo Piamontes seis libros de secretos llenos de maravillosa diferencia de cosas traducidos de lengua latina en castellana* (Traducido por: Alonso de Santa Cruz). Barcelona: Claudi Bornat.
- Ruscelli, Girolamo (1564): *Primera, segunda y tercera parte de los Secretos del muy mag. cavallero Don Alexo Piemontés, de nuevo traduzidas y en muchas partes augmentada* (Traducido por: Alonso de Santa Cruz y Antic Rocha). Alcalá de Henares: Francisco de Cormellas y Pedro de Robles.
- Stillé, Alfred y John M. Maisch (1879): *The national dispensatory, containing the natural history, chemistry, pharmacy, actions and uses of medicines*. Filadelfia: Hery C. Lea.
- Tognetti, Giampaolo (1982): *Criteri per la trascrizione di testi medievali latini e italiani*. Roma: Quaderni della rassegna degli archivi di stato.
- von Linné, Carl (1751): *Philosophia botanica*. Estocolmo: Godofr. Kiesewetter.